

CICLO ORIENTADO

Proyectos / Eje Sociocomunitario

Secundaria RURAL 2030

PROMOCIÓN DE LA SALUD



**HOJA DE RUTA
DOCENTE**



Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Presidencia de la Nación

Presidente de la Nación
Mauricio MACRI

Jefe de Gabinete de Ministros
Marcos PEÑA

Ministro de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología
Alejandro FINOCCHIARO

Secretario de Gobierno de Cultura
Pablo AVELLUTO

Secretario de Gobierno de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva
Lino BARAÑO

Titular de la Unidad de Coordinación General del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología
Manuel VIDAL

Secretaria de Innovación y Calidad Educativa
Mercedes MIGUEL

Directora Nacional de Planeamiento de Políticas Educativas
Inés CRUZALEGUI

Director de Diseño de Aprendizajes
Hugo LABATE

Elaboración
Dirección Nacional de Planeamiento de Políticas Educativas.
Dirección de Diseño de Aprendizajes

Edición
Gustavo Wolovesky

Diseño / Ilustraciones de tapa
Karina Actis
Juan Pablo Rodriguez
Coralía Vignau

Domicilio: Paraguay 1657 CABA
TEL.: (011) 4129-1429
WEB: <https://www.argentina.gob.ar/educacion/planeamiento-investigacion-y-estadistica>
Correo Electrónico: Planeamiento@educacion.gob.ar

HOJA DE RUTA DOCENTE

PROMOCIÓN DE LA SALUD

Autoras: Laura Nicoletti- Altimari

Los proyectos que forman parte del eje Sociocomunitario se inscriben en la propuesta pedagógica del aprendizaje-servicio solidario, ya que implican intervenciones socio-comunitarias protagonizadas por los/as estudiantes, destinadas a atender necesidades y demandas sociales específicas y planificadas institucionalmente en forma integrada con los contenidos de aprendizaje formales.

Un rasgo fundamental de este tipo de proyectos es el protagonismo juvenil. Para que las experiencias sean realmente educativas, los/as jóvenes deben apropiarse del proyecto, de su intencionalidad, deben ser quienes propongan iniciativas, reflexionen, monitoreen y corrijan el rumbo de la intervención desde el diagnóstico inicial y su planeamiento hasta su evaluación final.

En el desarrollo de estos proyectos es fundamental guiar a los/as estudiantes para poder conectar actividades y resultados tangibles con las necesidades de cambio. A través de ellos, tienen la posibilidad de analizar la vinculación entre problemas emergentes y cuestiones estructurales, entre las necesidades sociales y las situaciones de injusticia social y económica y también la necesaria conexión entre la acción social y el compromiso ciudadano.

En este caso puntual, en que los/as estudiantes trabajarán en relación con una temática tan sensible como la salud, recomendamos tener en cuenta muy especialmente que el recorte de la problemática, la capacitación que se requiera y las acciones que se propongan sean acordes a las edades y capacidades de los/as estudiantes. Recordamos también que es necesario considerar y prever todas las medidas de seguridad que requiera el desarrollo del proyecto para salvaguardar la integridad física y emocional de los /as estudiantes.

Proponemos también que los/las alumnos/as lean la totalidad del material del Proyecto Sociocomunitario Solidario de Promoción de la Salud antes de iniciar la experiencia; de esta manera podrán tener una idea más ajustada sobre en qué consiste, podrán conocer casos de otras escuelas que los llevaron a cabo y tener a la vista variados ejemplos.

Para tener en cuenta al momento del diagnóstico y construcción de la problemática

Es importante que los/las jóvenes comprendan que el proceso de construir la problemática supone investigación, indagación y reflexión sobre los contextos sociales, económicos y políticos en los que se sitúa, así como sobre la responsabilidad que les cabe en los temas de salud al Estado, a las empresas, las organizaciones sociales y a los ciudadanos. También que puedan trabajar la problemática escogida como una situación compleja con múltiples causas y que pue-

dan reconocer sus consecuencias.

En cuanto a esta temática en particular, sería deseable, antes de comenzar con el desarrollo del proyecto, explorar las ideas previas de los/as estudiantes acerca del concepto de salud a través de una lluvia de ideas, un afiche, un diagrama, etc. y que reflexionen desde un principio acerca de ella como un estado de bienestar físico, psíquico y social en un contexto histórico, geográfico y social determinado.

Se puede orientar a los estudiantes con preguntas disparadoras tales como:

- ¿Qué creen ustedes que es estar sano/a?
- ¿Cuándo consideran que alguien tiene un problema de salud?
- ¿Qué condiciones debería reunir una persona “sana”?
- ¿Por qué creen que se habla de “alimentación saludable”?

También es deseable que recuperen o adquieran nuevos conocimientos relacionados con hábitos saludables, así como de higiene y seguridad integral.

Son aconsejables asimismo las consultas a especialistas locales en la temática, las entrevistas a médicos, bioquímicos y otros profesionales de la salud, o las visitas a los centros de salud. Estas ofrecen la posibilidad de conocer cómo se trabaja en ellos y ayudan a construir una imagen más adecuada de la ciencia. Los intercambios con agentes sanitarios permiten verificar, cuestionar y revisar las ideas previas que todos/as tenemos sobre la salud, proporcionan la oportunidad de dar significado a los conceptos que se estudian y de obtener información referida a las temáticas estudiadas, aspectos de su profesión, condiciones en las que trabajan, recomendaciones acerca de estrategias de prevención, etcétera.

Para tener en cuenta al momento del planificar

El diseño y la planificación de un proyecto sociocomunitario solidario conllevan la elaboración de una propuesta de trabajo en la que se articularán una intencionalidad pedagógica y una intencionalidad solidaria. Por ello, al momento de planificar es deseable tener en cuenta tanto los objetivos de aprendizaje como los de las acciones solidarias. En su elaboración es importante la guía del/de la Coordinador/a para asegurarse de que sean viables.

Hay que tener en cuenta qué acciones pueden realizar los estudiantes en el aula y en los distintos espacios curriculares y escolares, y cuáles requieren tiempos y espacios extracurriculares. En algunas jurisdicciones existen espacios curriculares que incluyen tiempo de aula destinados al desarrollo de Proyectos sociocomunitarios solidarios (Proyecto de gestión y microemprendimientos, Proyectos de investigación, Proyectos de investigación e intervención sociocomunitario, Espacios de opción institucional, Proyectos sociocomunitarios solidarios, Proyectos artísticos y comunicacionales, Proyectos tecnológicos, Espacios de construcción de ciudadanía, Participación juvenil, Formación para la vida y el trabajo, etcétera). Si la escuela cuenta con algunos de estos espacios, son adecuados para trabajar la articulación entre las áreas y contenidos intervinientes en el proyecto.

Es importante que estén claros los contenidos de cada área o asignatura que articulan con el proyecto, tanto para los docentes involucrados como para los/as estudiantes. Desde distintas asignaturas se pueden articular contenidos referentes a la temática de la salud.

Por ejemplo, las Ciencias Sociales pueden proveer conocimientos, conceptos, herramientas y métodos de investigación para llevar a cabo las tareas de recolección de la información y el uso de diferentes tipos de fuentes (orales, visuales, escritas) y en diferentes soportes. El proceso de análisis de la información es un momento privilegiado para que los/las estudiantes entrenen el pensamiento crítico. También desde este campo del conocimiento se puede abordar la historia de la ciencia, lo que permitirá contextualizar la evolución de los grandes conceptos científicos vinculados, por ejemplo, a la Biología (las teorías sobre el origen de la vida, la evolución de los conceptos de salud y enfermedad, el impacto de algunas epidemias a lo largo de la historia, etc.). El análisis y la reflexión acerca de los contextos sociohistóricos en que se desarrollaron los avances científicos ayudarán a comprenderlos y pueden incentivar el interés de los estudiantes por el aprendizaje de las ciencias.

En el marco de las Ciencias Exactas, cuestiones vinculadas con la salud se pueden explicar mediante modelos funcionales (por ejemplo, modelo de simulación de la transmisión del mal de Chagas).

En Ciencias Naturales, y en el contexto del proyecto, se pueden visitar y profundizar contenidos acerca del conocimiento sobre los seres vivos; en particular, del organismo humano como sistema complejo, abierto y coordinado, la interpretación de aspectos orgánicos desde la perspectiva de la calidad de vida y sus consecuencias para la población, la comprensión de las funciones de integración, defensa y reproducción del organismo humano e incorporar aprendizajes para el abordaje de la Educación Sexual Integral que permitan a cada estudiante desarrollar una sexualidad integral, responsable, en un marco de derechos, promoción de la salud y equidad e igualdad. Del mismo modo puede permitirles un conocimiento más acabado de las acciones de prevención de algunas enfermedades relevantes para nuestro país como el dengue, el mal de Chagas, la fiebre hemorrágica, entre otras. Por ejemplo, en el proyecto de construcción de aerocámaras para niños y adolescentes con enfermedades respiratorias que ya hemos nombrado, se articulan contenidos de los EDI (Espacios de Diseño Institucional), Proyecto de investigación sociocomunitaria, Química, Biología, Matemática y Tutoría de apoyo en Física y Formación Ética y Ciudadana.

El Proyecto Sociocomunitario Solidario de Promoción de la Salud también puede constituir una oportunidad propicia para que los/as estudiantes participen en diversidad de actividades experimentales y se aproximen a la metodología seguida por los científicos en la resolución de problemáticas significativas, formulen y comprueben hipótesis escolares, desarrollen procesos de búsqueda, selección, interpretación, organización y comunicación de información relacionada con los temas abordados, contenida en distintos soportes y formatos, produzcan textos de ciencia escolar adecuados a diferentes propósitos comunicativos (justificar, argumentar, explicar, describir) y avancen en el uso pertinente y adecuado del vocabulario técnico o lenguaje específico de las ciencias.

A continuación, presentamos un ejemplo de cómo pueden sistematizarse la vinculación entre los aprendizajes y las acciones solidarias. El cuadro está adaptado de la experiencia “Doná amor, doná médula” que llevaron a cabo los/las estudiantes de la Escuela Secundaria Nº 4-168 “Profesora María Eugenia Trossero”, de la provincia de Mendoza. El proyecto consistió en la organización de una maratón para generar conciencia e incrementar el número de donantes de médula ósea en la comunidad local.

Áreas / Asignaturas	Contenidos y actividades de aprendizaje	Actividades solidarias
Ciencias Exactas / Matemática	Cálculos, estadísticas, confección del presupuesto.	Relevamiento y sistematización de datos de las encuestas.
Ciencias Naturales	Biósfera, factores contaminantes. Problemáticas socioambientales. Enfermedades: cáncer, leucemia.	Investigación sobre médula ósea, tipos. Requisitos para ser donante de médula ósea y limitaciones al momento de donar.
Lengua y Literatura	Textos narrativos, informativos. Comunicación. Medios de difusión.	Elaboración de notas de pedido, textos informativos. Diseño de folletos para difusión.
Economía y Gestión / Teoría y gestión de las organizaciones	Reconocimiento de los actores que intervienen en las organizaciones de la sociedad civil.	Identificación de las instituciones con las que se llevará a cabo el trabajo en red.
Educación Tecnológica	Uso de TIC.	Elaboración de videos de concientización y logotipo para la campaña.
Educación Física	Preparación física para la maratón. Gestión grupal de juegos cooperativos. Confección de fichas de evaluación y seguimiento de la propia condición física. Elaboración del reglamento.	Difusión de la información a los participantes de la maratón. Organización del circuito y consignas para el día de la maratón.
Lengua extranjera	Traducción de textos.	Traducción de la información trabajada para difusión.

Para tener en cuenta en la evaluación

Es importante evaluar en distintas etapas del proceso.

Una primera instancia sería luego de haber realizado el diseño del proyecto. Una vez concluida la planificación recomendamos guiar a los/las estudiantes en la revisión y el análisis de la coherencia interna del diseño del proyecto. Esto significa considerar si son consistentes conceptos y actividades, en función de la fundamentación, los objetivos, las actividades, la evaluación y los resultados esperados.

Les proponemos algunas preguntas a tener en cuenta desde el rol docente:

- ¿Se corresponden las actividades planificadas con los tiempos previstos?
- ¿Se contemplan espacios de reflexión y retroalimentación?
- ¿Se tienen en cuenta diferentes instancias e instrumentos de evaluación?
- ¿Se evalúan los aprendizajes curriculares de manera explícita?
- ¿Se evalúa la calidad de las acciones solidarias y los resultados?
- ¿Tienen los estudiantes un rol protagónico? ¿Lo hacen en todas las etapas del proyecto?

Otras instancias deben tramitarse periódicamente con el objetivo de cotejar el estado de avance del proyecto y evaluar los aprendizajes.

Por ejemplo, los/as estudiantes de una escuela rural de Tucumán decidieron emprender una campaña de prevención de la transmisión del virus de papiloma humano (HPV) en su comunidad, después de detectar el desconocimiento sobre esa enfermedad. Para ello se propusieron realizar varias actividades, que en sí mismas se convirtieron en instancias de evaluación de contenidos de diversas materias:

- Elaboración de fichas de sondeo.
- Proyección de un video sobre enfermedades de transmisión sexual y debate posterior.
- Análisis de artículos periodísticos sobre la temática.
- Taller con armado de afiches, videos y Power Point.
- Entrevistas a profesionales de la salud en el Centro Asistencial.
- Armado de un panel para difundir la información en la comunidad escolar.
- Elaboración de un artículo de opinión.
- Difusión de la información en redes sociales.

En la evaluación de los/as estudiantes durante el desarrollo de estas actividades los docentes utilizaron rúbricas, listas de cotejo y registros anecdóticos.

Finalmente, al concluir el proyecto se debe evaluar la presentación a partir de criterios establecidos y comunicados previamente a los estudiantes. Es importante que los criterios explicitados den cuenta de los contenidos que se van a evaluar tanto como del nivel y las características de la producción esperada. En esta instancia se propiciarán modos diversos de comunicar los datos obtenidos que contemplen los más frecuentemente empleados en las ciencias: registro de observación, informe, elaboración de gráficos, cuadros y diagramas, entre otros.

Es el momento para evaluar los contenidos y capacidades adquiridas durante el proceso de diversas formas. Por ejemplo:

- Si la idea de los/as estudiantes fue la **construcción de uno o varios objetos**, pueden organizar una muestra de los productos (folletos, revistas, aerocámaras, recetarios, etc.) en las distintas etapas de la realización: borradores, prototipos y producto final. Puede explicitarse también la incorporación de los destinatarios en la elección de temáticas, tramas, autores, etcétera.

- Si los/as estudiantes realizaron una **investigación local con proyección comunitaria**, la evaluación debería contemplar, además de los contenidos específicos, aspectos tales como el diseño y gestión de una investigación y el empleo autónomo de estrategias apropiadas para la socialización de lo comprendido e interpretado, de las que pueden dar cuenta a través de un portafolio.
- Si los/as estudiantes se decidieron por el **diseño e implementación de una intervención comunitaria**, los/las alumnos/as pueden exponer los saberes curriculares a través de un mapa conceptual que hayan completado y complejizado a lo largo del proyecto y presentar los resultados de la experiencia (por ejemplo, incremento del número de donantes de sangre en la localidad, número de enfermos celíacos que se han beneficiado de los alimentos saludables preparados por los/as estudiantes o de los recetarios confeccionados por ellos/as, etcétera).
- Si los/as estudiantes llevaron a cabo una **manifestación cultural o artística**, se puede organizar la evaluación a partir de una construcción interactiva y colectiva (frases, imágenes, fotos, videos) que den cuenta de lo vivido en la experiencia (tanto por parte de los protagonistas como por parte de los destinatarios) y de sus resultados.

La evaluación que realicen los/as docentes en esta etapa final del trabajo formará parte de la calificación de los espacios curriculares cuyos contenidos fueron incluidos en el proyecto.

Por ejemplo, en el caso de los estudiantes que realizaron una maratón para concientizar a su comunidad y aumentar el número de donantes de médula ósea, la evaluación consistió en un coloquio final donde cada un/o de los/as chicos/as presentó el proyecto y lo defendió haciendo referencia a los contenidos de los distintos espacios curriculares implicados. Los docentes utilizaron también para evaluar planillas de seguimiento por alumno/a.

Otro ejemplo: los estudiantes de una escuela rural de Mendoza decidieron realizar una campaña de concientización sobre la salud sexual y reproductiva. Para evaluar los aprendizajes adquiridos durante el desarrollo del proceso (por ejemplo: el proceso de la comunicación, funcionamiento de órganos sexuales, enfermedades que pueden afectarlos, proceso reproductivo, métodos anticonceptivos, derecho a la salud, rol del Estado) los docentes construyeron instrumentos específicos de evaluación para cada una de las asignaturas implicadas (Lengua, Comunicación social, Ciencias Naturales, Taller ESI). También se evaluó el trabajo en equipo, la participación, la lectura de material y su jerarquización, el respeto por los tiempos asignados, el armado y presentación de la carpeta, la realización de programas radiales y la confección de spots audiovisuales.

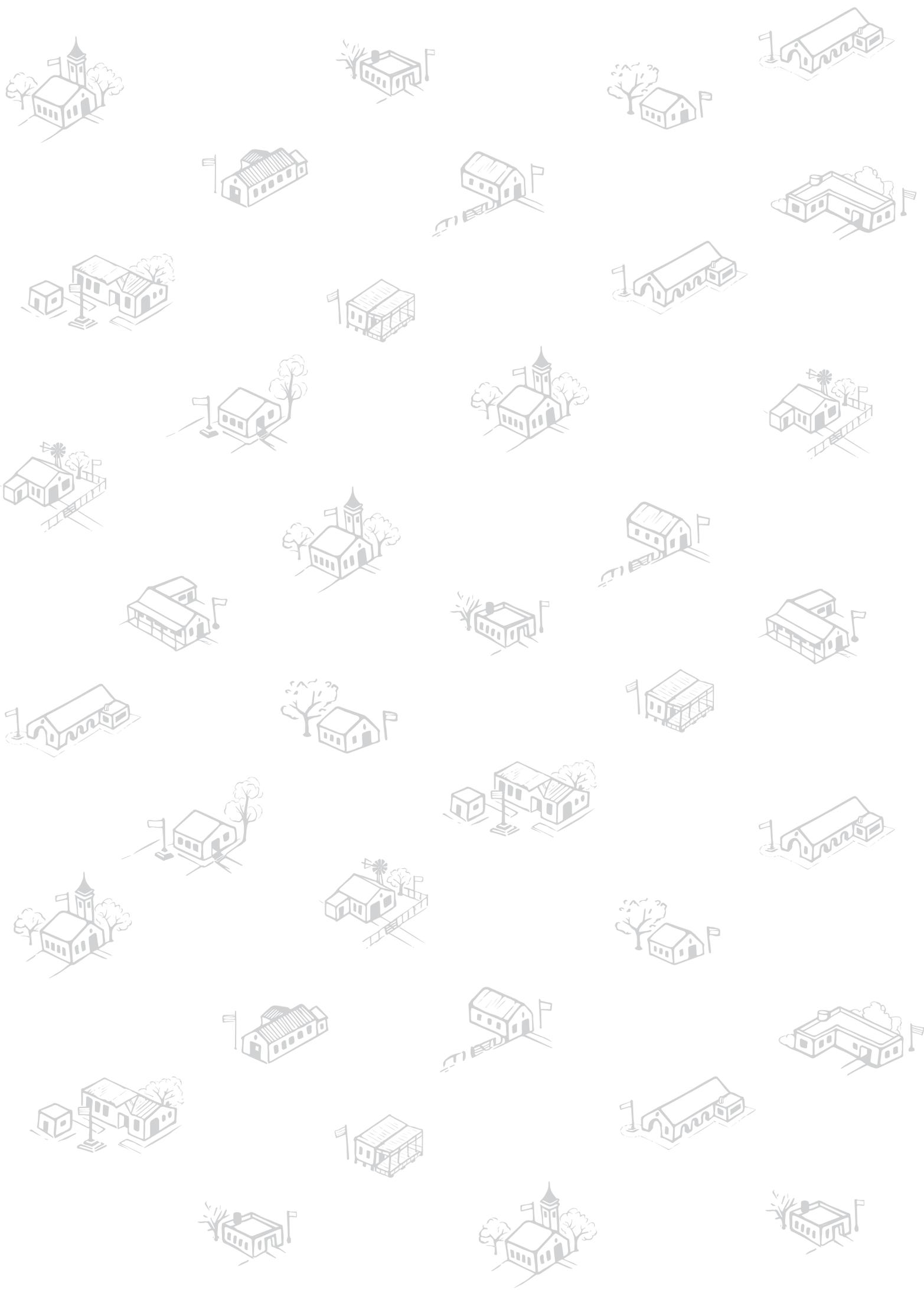
Es aconsejable además convocar a los “socios” de la experiencia, por ejemplo, los agentes de salud, para que evalúen la experiencia desde su punto de vista.

BIBLIOGRAFÍA

Referencias Bibliográficas

Se incluye aquí el material consultado para la elaboración del proyecto. Complementa lo presentado a los/as alumnos/as en la sección “Valijas de recursos”.

- Aduriz Bravo, Agustín, *Una introducción a la naturaleza de la ciencia. La epistemología en la enseñanza de las ciencias naturales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Crocco, L. iliana y De Longhi, Analía (coord.), “VIH-Sida Epidemiología”, Cuaderno de Trabajo 2, en: *Docentes aprendiendo en red (DAR)*, Montevideo-Buenos Aires, Organización para las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2008.
- Furió, Carlos y otros, “Finalidad de la enseñanza de las ciencias en la secundaria obligatoria: ¿Alfabetización científica o preparación propedéutica?”, en: *Revista Enseñanza de las Ciencias*, 19 (3), Barcelona, 2001, pp. 365-376.
- Furman, Melina y Podestá María Eugenia, *La aventura de enseñar Ciencias Naturales*, Buenos Aires, Aique, 2009.
- Galagosky, Lidia (coord.), *¿Qué tienen de “naturales” las ciencias naturales?*, Buenos Aires, Biblos, 2008.
- Kornblit, Ana Lía y Mendes Diz, Ana María, *Salud y Adolescencia*, Buenos Aires, Aique, 2005.
- Pozo Juan I. y Gómez Crespo Miguel Á., *Aprender y enseñar ciencias. Del conocimiento cotidiano al conocimiento científico*, Madrid, Morata, 2000.
- Ministerio de Educación de la Nación, Dirección de Políticas Socioeducativas, Programa Nacional Educación Solidaria, *Aprendizaje-servicio en la Escuela Secundaria*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2008.
- Ministerio de Educación de la Nación, Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas, Programa Nacional Educación Solidaria, *Orientaciones para el desarrollo institucional de propuestas de enseñanza sociocomunitarias solidarias*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2014.
- Ministerio de Educación de la Nación, Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas, Programa Nacional Educación Solidaria, *Itinerario y Herramientas para desarrollar un proyecto de aprendizaje-servicio*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2015.
- Ministerio de Educación de la Nación, Dirección Nacional de Políticas Socioeducativas, Programa Nacional Educación Solidaria, *Experiencias ganadoras. Premio Presidencial “Escuelas Solidarias” 2016*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2016, pp. 10-15.





Ministerio de Educación,
Cultura, Ciencia y Tecnología
Presidencia de la Nación